

Abusos y autoritarismos de género en la familia y las organizaciones

Los abusos en las relaciones

Autora: **María Cristina Ravazzola**¹

Desde hace muchos años venimos pensando y elaborando modos de actuar y trabajar con los fenómenos relacionados con el **abuso**. Somos un equipo compuesto por las personas que trabajan en el Proyecto Cambio de Buenos Aires y PIAFF (Programas de Investigación, Asistencia y Formación en Familias). En la Fundación Proyecto Cambio nos dedicamos especialmente a ayudar a personas que abusan de sustancias que los perjudican, y en PIAFF a intervenir en situaciones en que se producen conductas abusivas entre personas de una misma familia, en general desde alguien que domina a otro/a, que, por alguna razón no pone fin a ese abuso.

La idea central que proponemos se basa en buscar formas de abordar este fenómeno lamentable que se produce y reproduce en las comunidades de humanos, desde la observación de que siguen un patrón más o menos identificable, que puede ser reforzado u obstaculizado según las acciones, las creencias y las modalidades organizacionales y conversacionales de las que participemos.

Según nuestras observaciones y recorridos, los **abusos** tienen algo en común, se trate de abusos de personas o de abusos de sustancias, se trate de las personas de los otros o de la propia persona, Y ese es nuestro terreno de reflexión y formación permanente y compartido.

En estas exploraciones y descripciones en común, hemos trabajado la importancia de revisar nuestras creencias y mandatos culturales. Hemos caído en la cuenta de que las organizaciones claves en las que producimos y reproducimos abusos no son solamente las organizaciones macro,

¹ Médica, terapeuta familiar. Fundación Proyecto Cambio, Buenos Aires.
11 4 7852305 11 4 5536777 mravazzo@fibertel.com.ar

del terreno de las políticas y de lo público, sino que debemos tener un alerta en nuestras instituciones y, más íntimamente y más profundamente aún, en nuestras organizaciones familiares.

Nuestras familias pueden organizarse de modos más autoritarios o de modos más democráticos y los ejes de estas organizaciones se hacen sobre la base de las diferencias: generalmente de **edad** y de **sexo**, a veces también de cultura y de posición social. Es decir, nos organizamos en base a diferencias, y las diferencias en las familias y en las relaciones de afecto se marcan muy especialmente en esas categorías: edad y género.

Y ¿en qué y cómo se nos vuelven autoritarias las relaciones en las organizaciones? ¿Cómo esto se relaciona con los **abusos**?

Las relaciones cuanto más autoritarias, más difíciles de cambiar, más afirmativas y seguras de sus afirmaciones, más se basan en premisas sobre lo “natural” o lo “esencial” y más silencian las voces de las diferencias, lo nuevo, lo incierto.

Desde este punto de partida, desde hace ya muchos años hemos relacionado los sistemas autoritarios con los abusos, y vemos plasmado el autoritarismo en las familias en relaciones de género estereotipadas. En estos casos, vemos conversaciones entre las personas miembros de las familias, madre, padre, hijos, hermanos, abuelos, etc. en las que se mantienen estas afirmaciones rotundas y taxativas acerca de los roles de género esperados y las formas de cumplir con esas expectativas.

Desde considerar estas relaciones intentamos formas de acción que pudieran servir para prevenir abusos a través de problematizar y revisar en conversaciones reflexivas las premisas en las que se sustentan nuestras propias organizaciones familiares y las de las poblaciones con las que trabajamos.

Hemos hecho algunas experiencias de la aplicación de estas ideas. La más importante y sistemática en la que yo estuve involucrada es una experiencia en México, que llamamos² “Propuestas para una vida familiar más democrática”, que comenzó por 10 estados a los que se sumaron otros 10 y que

² Beatriz Schmukler, PhD., socióloga argentina es quien dirigió estos programas de Democratización de las Relaciones Familiares.

continúa hasta ahora con distintos formatos. Consiste en talleres de reflexión para coordinadores de programas sociales bien diversos: docentes, médicos y paramédicos, personal policial, de juzgados, agentes de agencias de gobierno que trabajan con temas de drogadicción y violencia, asistentes sociales de distintos programas de viviendas y de seguridad social, etc.

¿Adónde apuntan estas experiencias y cuál es la propuesta en esta conversación actual?

En nuestras experiencias en Buenos Aires, Argentina, pensamos que los operadores de programas de rehabilitación pueden ser agentes de producción de estas relaciones más democráticas, que van a ser un marco de re socialización cuestionador de organizaciones autoritarias que a su vez son sustrato de abusos. Estos operadores coordinan grupos en programas de rehabilitación en los que sus residentes revisan sus conductas en muchas áreas de su vida y buscan en conjunto armar formas de aprendizaje de control de impulsos y de contención de compulsiones. Así es que nos preguntamos a) en qué tipo de organizaciones familiares nos movemos y se mueven nuestros residentes, b) de qué tipo de organizaciones familiares participamos nosotros mismos, c) cómo evidenciamos ese trabajo con los impulsos en las actitudes de todos los días?

También, en esa línea y desde hace tiempo, venimos propulsando la idea de trabajar con una lente permanente puesta sobre el tema del **trato** (buen trato y mal trato), tema que hemos elegido como importante para darnos una idea de cómo están y estamos procesando estas tendencias abusivas en las instituciones y en las familias. Sabemos que muchas veces los progresos en la rehabilitación se notan en que los y las jóvenes en tratamiento muestran una mejoría en el trato hacia sus familiares.

Nos estamos planteando profundizar los entrenamientos de los operadores en las áreas que nos permiten tener cada vez más espacios reflexivos y formas de detener los circuitos impulsivos, incluyéndonos e incluyendo a los operadores como protagonistas de estas experiencias reflexivas. Siguiendo los pasos inspirados en mi participación en México, en algún momento hemos visualizado esta tarea como una capacitación de los operadores para mejorar su desempeño. Pero nos hemos dado cuenta de que es mucho más que eso. Lo habíamos pensado como una capacitación en tres cuestiones fundamentales:

- Roles de género en la familia
- Diversidades de formas familiares

- Comunicación familiar y buen trato

Pero en el caminar hemos visto que esto es mucho más abarcativo de las vidas de todos los días de las personas que una simple capacitación.

Nos preguntamos:

- ¿Cómo ayudamos a resolver situaciones de violencia?
- ¿Cómo generamos que los valores y las tendencias no se nos cierren en formas autoritarias de resolver las diferencias y los conflictos?
- ¿Cómo aseguramos la participación y las voces y opiniones de todos y todas?

En ese camino estamos, armando talleres de reflexión y buscando replicar estas experiencias que como institución nos ofrecemos a nosotros y nosotras.

Hemos hecho algunas experiencias muy interesantes en oportunidades en que afrontamos el caso de que se daba sorprendentemente una mayor demanda de mujeres en nuestras instituciones más próximas. Organizamos dos jornadas a las que invitamos a todas las organizaciones que pudimos y a expertas³ en la temática de estudios de género que nos aportaron muy buenas ideas. (Seminario sobre Mujer y Droga organizado por el Proyecto Cambio y la CICAD).

Estamos ahora revisando lo que un autor llama “El programa forzado de socialización de los varones”.⁴ Consideramos que la cultura propone que los varones sean sometidos casi a una tortura para convertirse en maravillosos guerreros estilo samurai, que deben 1) evitar contaminarse con lo femenino, 2) restringir al máximo su emotividad, 3) volverse rudos y agresivos, 4) volverse autosuficientes, 5) conseguir éxito y prestigio, 6) temer y evitar todo aquello que los ligue con la homosexualidad, o con ser identificados con las mujeres.

Esta revisión tiene el sentido de que los operadores se vean en su propia y generalmente inadvertida tendencia a sostener este programa “masculinizante” y a estimular inadvertidamente a

³ Fueron muy útiles las contribuciones de la Licenciada Irene Meler

⁴ Ron Levant

los jóvenes a su cargo a continuar con alguna de estas propuestas restrictivas y maltratantes. (“Si sos macho, esas ganas no te van a ganar”).

Las consideramos parte de los riesgos de las tendencias autoritarias y de lo que necesitamos revisar tanto hombres como mujeres para no reforzarlas.

Pero, ¿cómo revisar estos temas de un modo productivo de buenas dudas, buenas confusiones y cambios positivos?

No creemos que se deban hacer cruzadas reivindicatorias o culpabilizadoras. Justamente necesitamos entender cómo se nos originan esas creencias, y cuáles actitudes y conversaciones nos permiten aceptarnos y correr de lo que no conviene a nadie. Pero eso no es fácil. Estamos llenos de trampas en la comunicación que nos hacen aferrarnos a lo que ya conocemos y no lanzarnos a preguntarnos e investigar simetrías y equidades que no conocemos.

De eso se trata esta propuesta: de aprender modos de conversar entre quienes convivimos en distintos espacios, de modo tal de llegar a acuerdos y consensos, y de organizarnos en formas cada vez menos autoritarias y cada vez más compartidas.

Podemos tomar algunos ejemplos:

Un joven se hace un análisis y descubre que es HIV positivo.

- ¿Qué hace? ¿A quién lo cuenta? ¿Cómo hace para pedir ayuda si es casado y tiene un hijo bebé? ¿Cómo conversan en la familia sobre esto?
- ¿Cómo aprendemos a no criticar, ni culpabilizar sino a buscar los mejores recursos de cada uno de nosotros y nosotras?

Falta dinero de una caja familiar. ¿Cómo se aborda este tema? ¿Quién lo hace? ¿Desde qué posición? ¿Cómo se buscan soluciones?

- ¿Cómo sabemos si alguien nos está manipulando?
- ¿Cómo sabemos si nos estamos anestesiando?
- ¿Cómo ayudamos a alguien que niega o minimiza los sufrimientos que relata?
- ¿Cómo no nos dejamos provocar?
- ¿Cómo respondemos en esos casos?
- ¿Cómo salimos de la tentación de acusar, de aliarnos en bandos, de justificar, de explicar desde teorías?
- ¿Cómo salimos de la tentación de preguntar por qué?

A estos entrenamientos estamos ahora abocados y esperamos contar con los apoyos de todos.